

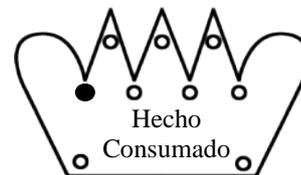
Qué Maravilloso Será Cuando Cristo Venga Otra Vez

5.6 El Fruto del Espíritu Santo

Versículo Bíblico:

Gálatas 5:22

En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio.

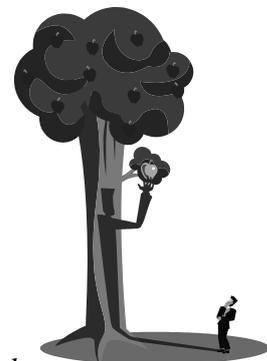


Proclamación:

Quiero ser el árbol de la vida del Señor, que dé frutos espirituales.

Verdad:

Tenemos que crecer en el fruto del Espíritu Santo. Nuestro buen carácter revela la presencia de Dios en nosotros, y atrae las almas al Señor Jesucristo.



Referencia de la Escritura: Génesis 45: 1-15

Lección:

- (1) **Dios valora el fruto del Espíritu** – El fruto del Espíritu Santo es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio. Dios le concede importancia especial al fruto del Espíritu Santo. La Biblia declara que es más importante para un hombre tener amor, en lugar de capacidad. “Si hablo en lenguas humanas y angelicales, pero no tengo amor, no soy más que un metal que resuena o un platillo que hace ruido.” Imagínese la importancia de las cualidades internas, por ejemplo: un oficial bancario no sólo debe lograr calificaciones académicas, sino también tener paciencia y honestidad. (1 Corintios 13:1)
- (2) **Cosechamos lo que sembramos** – “Todo lo que el hombre siembre, eso también cosechará.” Este es el principio eterno que el Señor Dios ha establecido. Si nos rendimos al Espíritu Santo y sembramos amabilidad y paciencia, vamos a dar el fruto de bondad y paciencia en su tiempo. Si albergamos hostilidad o rencor, se formarán odio y amargura. (Gálatas 5:22-23; 6:7)
- (3) **José eligió sembrar correctamente** – En su juventud, José fue arrojado a un pozo en el desierto por sus hermanos, que tenían celos amargos hacia él. Luego lo vendieron a un grupo de ismaelitas. Fue llevado como esclavo a Egipto, donde sufrió muchos años de aflicción y dificultades. Sin embargo, cuando se reunió con sus hermanos de nuevo, él demostró el perdón y la misericordia con todos ellos, a pesar de los dolores. José optó por sembrar las semillas adecuadas de paciencia y bondad, y fue capaz de perdonar y amar a sus enemigos. Nuestro Dios, quien es misericordioso, quiere que perdonemos y amemos a nuestros enemigos, como hizo José. La Biblia enseña que si no perdonamos a los hombres que pecan contra nosotros, el Padre no perdonará nuestros pecados. (Mateo 6:14-15; Génesis 45:1-15)
- (4) **El Espíritu Santo está obrando dentro de nosotros** – La Biblia enseña: “El que siembra para agradar a su naturaleza pecaminosa, de esa misma naturaleza cosechará destrucción; el que siembra para agradar al Espíritu, del Espíritu cosechará vida eterna. “José se rindió al Espíritu Santo continuamente y se convirtió en un hombre de buen carácter. Debemos rendirnos al Espíritu y dejar que Dios forme en nosotros un buen carácter también. (Gálatas 6:8)
- (5) **Nuestro fruto espiritual revela al Señor en nosotros** – “Del mismo modo, todo árbol bueno da fruto bueno, pero el árbol malo da fruto malo.” Cuando tenemos el fruto del Espíritu, vamos a manifestar la presencia del Señor y Su semejanza. Al tener amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio, podemos ayudar en gran medida a que la gente conozca a Dios. (Mateo 7:17)

Conclusión:

José no albergaba amargura en su corazón, sino optó por crecer en la bondad y en el fruto del Espíritu. Seamos como José, que se rindió al Espíritu de la gracia de Dios. A través de nuestro buen carácter, mostremos la semejanza de Cristo y glorifiquemos al Señor Dios.

Oración/Invitación:

Oremos que las verdades de hoy sean escritas en nuestros corazones en el nombre de Jesús.